

Revive la violencia: Â¿Tambalea la paz total?

DescripciÃ³n

default watermark

La â??Paz Totalâ?• parece estar pasando por su peor momento: varios hechos violentos en distintos territorios, falta de una estrategia global y algunas salidas en falso ante la prensa, han despertado mucha resistencia contra el gobierno y su negociaciÃ³n simultÃ¡nea con mÃºltiples actores armados y criminales.

Esta presiÃ³n gira sobre todo alrededor de los dos procesos quizÃ¡ mÃ¡s adelantados: la fase de exploraciÃ³n con las disidencias de las FARC-EP comÃºnmente llamadas â??Estado Mayor Centralâ?• (EMC) y la mesa de negociaciÃ³n con el ELN.

Las disidencias de las FARC

El detonante de esta crisis fue la masacre de cuatro indÃgenas menores de edad que habÃan sido reclutados por el Frente Carolina RamÃrez, parte del EMC, en Putumayo y lograron escapar para ser asesinados en lÃmites entre CaquetÃ¡ y Amazonas. Esto causÃ³ un rechazo enorme entre la sociedad colombiana, y el EMC eventualmente tuvo que reconocer su responsabilidad en los hechos.

El gobierno tambiÃ©n tuvo que responder, ya que no hacerlo hubiera tenido un costo grande. OptÃ³ por suspender parcialmente el cese bilateral firmado entre las partes de tal forma que, segÃºn Petro, ya no hay cese en CaquetÃ¡, Guaviare, Meta y Putumayo.

El EMC, por su parte, anunciÃ³ que el cese se levantaba en todo el territorio nacional porque este enfoque regional solo buscaba dividirlos internamente. Por su parte, un comandante importante afirmÃ³ que no llevarÃ¡ a cabo ataques ofensivos contra la Fuerza PÃºblica, pero sÃ se defenderÃ¡ en caso de ser atacado.

Â«El EMC usa la violencia y la coerciÃ³n para debilitar la democracia local, tanto para los candidatos como para los votantes. Ante este escenario, el gobierno tendrÃ¡ que mejorar las estrategias y medidas para proteger a los candidatos, especialmente en municipios y departamentos donde operan unidades del EMC.Â»

default watermark

El EMC tambiÃ©n amenazÃ³ a â??partidos polÃticos, sectores militaristas, dirigentes polÃticos o congresistas que atizan la guerra y que pretenden desarrollar las campaÃ±as electorales regionales en Ã¡reas sobre las que tenemos control polÃtico militarâ?¦â?•, diciendo que serÃ¡n devueltos en sus retenes o que el grupo armado les aplicarÃ¡ la â??ley 003 del 2000â?• (una orden de las FARC-EP para supuestamente atacar a la corrupciÃ³n en las zonas bajo su control).

Esta â??leyâ?• ya ha sido aplicada antes. Durante las elecciones del Congreso en 2022, las unidades del EMC, ahora organizadas bajo el â??Bloque Occidental Jacobo Arenasâ?•, asesinaron al ex alcalde de LÃ³pez de Micay, tras acusarlo de dirigir una red de compra de votos.

TambiÃ©n, en el 2019, mataron a Karina GarcÃa â??entonces candidata a la alcaldÃa de SuÃ¡rez, Cauca, por el partido Liberalâ?? por, segÃºn el EMC, promover grupos paramilitares en la zona. AdemÃ¡s, han limitado el acceso de candidatos a ciertas zonas bajo su control y hay denuncias de haber presionado a varias comunidades para que voten por ciertos candidatos.

El EMC usa la violencia y la coerciÃ³n para debilitar la democracia local, tanto para los candidatos como para los votantes. Ante este escenario, el gobierno tendrÃ¡ que mejorar las estrategias y medidas para proteger a los candidatos, especialmente en

municipios y departamentos donde operan unidades del EMC. AdemÃ¡s, tendrÃ¡ que garantizar la seguridad antes, durante y despuÃ©s de las elecciones, para que las comunidades no acaben efectivamente presionadas por el EMC.

TambiÃ©n, al retomar la mesa de negociaciÃ³n con esta disidencia, serÃ¡ necesario ajustar el cese bilateral, ya que su lenguaje es demasiado ambiguo y realmente solo existe un compromiso ante la poblaciÃ³n civil de respetar su vida e integridad fÃsica. Es fundamental un lenguaje claro del respeto pleno al Derecho Internacional Humanitario (DIH) y un compromiso del respeto a las elecciones en todos sus sentidos y de no ejercer ningÃºn tipo de violencia ni presiÃ³n contra candidatos ni votantes. Un compromiso de este estilo solo serÃ¡ efectivo si se logra instalar completamente el mecanismo de monitoreo y verificaciÃ³n, el cual solo operÃ³ parcialmente hasta el impase reciente.

En este momento es difÃcil ver cÃ³mo el gobierno puede anunciar pÃºblicamente que ha retomado esta negociaciÃ³n sin que el EMC haga una muestra de su voluntad de paz. La presiÃ³n militar puede funcionar para que la disidencia tome la negociaciÃ³n en serio, pero tambiÃ©n corre el riesgo de escalar el conflicto y sus afectaciones humanitarias. Contactos privados, sin embargo, son posibles y serÃ¡n claves para que las partes puedan retomar el proceso.

default watermark

Este momento es semejante al del gobierno de Santos y el ELN despuÃ©s del atentado de esta guerrilla en Barranquilla en enero del 2018, donde murieron cinco policÃas y fueron heridos mÃ¡s de 40. Aunque eventualmente se retomaron contactos privados entre las partes, pÃºblicamente no fue hasta que el ELN anunciÃ³ un cese unilateral por las elecciones al Congreso que el gobierno optÃ³ por seguir con la negociaciÃ³n.

La pregunta es entonces Â¿cuÃ¡l serÃ¡ la muestra pÃºblica de paz del EMC que permita retomar pÃºblicamente el proceso? AsÃ no le guste, la pelota estÃ¡ en su cancha, por su anuncio frente a las elecciones.

La negociaciÃ³n con el ELN

Esta mesa ha sido el epicentro de un proceso de negociaciÃ³n lleno de altibajos y dificultades desde que se retomÃ³ el aÃ±o pasado.

Uno de los momentos mÃ¡s difÃciles para el gobierno se dio tras el anuncio por parte del presidente Petro, el 31 de diciembre del 2022, de que se habÃan acordado ceses bilaterales con los cinco grupos armados principales, lo cual no era verdad porque apenas existÃan los decretos gubernamentales de los ceses, pero nada acordado y

firmado con esos grupos.

Aunque cuatro de ellos no respondieron pÃºblicamente, el ELN sÃ lo hizo (como era de esperar), negando que hubiera firmado un cese con el gobierno, lo cual hizo quedar muy mal a Petro ante la opiniÃ³n pÃºblica.

En marzo del 2023 se presentÃ³ pÃºblicamente la â??agenda de MÃ©xicoâ?•, la cual profundiza y especifica la que ya existÃa desde el gobierno Santos. Aunque fue presentada como un avance, tambiÃ©n fue criticada por abrir la puerta a negociar con el ELN cualquier tema sobre el Estado, la democracia y el modelo econÃ³mico, despuÃ©s de la participaciÃ³n de la sociedad. AdemÃ¡s, estÃ¡ claro que la agenda se pactÃ³ sin ninguna consideraciÃ³n de cÃ³mo podrÃa afectar a los demÃ¡s procesos de negociaciÃ³n que estÃ¡ llevando a cabo el gobierno.

Poco mÃ¡s de 15 dÃas despuÃ©s de este anuncio, el ELN en Catatumbo dio muerte a diez militares. Entonces el presidente exigiÃ³ que en la siguiente ronda de negociaciones se llegara a un cese bilateral del fuego. Desde entonces, ha propuesto un cese regional que empezarÃa en una zona para irse extendiendo a otras, una propuesta que el ELN ha rechazado.

default watermark

El siguiente incidente ocurriÃ³ hace menos de 15 dÃas, despuÃ©s de un atentado en TibÃº, Catatumbo, cuando murieron dos policÃas y una mujer civil, que el ELN se atribuyÃ³. El Alto Comisionado, Danilo Rueda, saliÃ³ a decir que el comunicado del ELN era un â??gesto de responsabilidadâ?• y que â??ese reconocimiento es un avance frente a muchos fenÃ³menos que quedan en la impunidadâ?•.

La lluvia de crÃticas llegÃ³ rÃ¡pido, porque Rueda no habÃa rechazado el atentado y porque reconocer un ataque no es ningÃºn â??gestoâ?• ni mucho menos un â??avanceâ?• hacia la paz. El Alto Comisionado tuvo que publicar un segundo video asegurando que desde el comienzo habÃa rechazado el atentado y que tambiÃ©n rechazaba la â??tergiversaciÃ³nâ?• de sus palabras. Es decir, rechazÃ³ la violencia y a los que lo criticaban en una sola comunicaciÃ³n.

Â¿Endurecer o no endurecer? esa es la cuestiÃ³n

La presiÃ³n polÃtica alrededor de la paz total ha obligado al gobierno a tomar posiciones mÃ¡s fuertes frente a los grupos armados con los cuales habÃa empezado a negociar.

De hecho, ya el ministro de Defensa, IvÃ¡n VelÃ¡squez, dijo que â??vamos a debilitar el Estado Mayor Centralâ?•. Parece, ademÃ¡s, que la paciencia del presidente estÃ¡

empezando a agotarse.

Petro sÃ tomÃ³ una posiciÃ³n mÃ¡s fuerte contra las AGC a raÃz de su participaciÃ³n en el paro minero en marzo de este aÃ±o, pero para una parte de la opiniÃ³n no ha sido suficiente porque otros grupos armados tambiÃ©n han cometido actos atroces.

El gobierno tendrÃ¡ que hacer un balance difÃcil entre la presiÃ³n militar para que los grupos tomen mÃ¡s en serio sus negociaciones, y el riesgo de romper totalmente esos procesos. Este balance serÃa mucho mÃ¡s fÃ¡cil con una estrategia global claramente definida de la Paz Total, y lo que se pretende lograr con ella, y menos salidas en falso con las comunicaciones.

*Este artÃculo fue publicado inicialmente en RazÃ³n PÃºblica, el 4 de junio de 2023.

default watermark

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 1
2. Publicaciones

Fecha de creaciÃ³n
16/06/2023
Autor
conflictresponses